Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cents.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cents. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII — *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* — Gerona, viernes 14 de Julio de 1893. — NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. — N.º 5.030

EL TESORO.

Malos vientos corrieron entonces en las costas del mediodía de España.

A cada momento se recibian noticias de nuevas catástrofes.

¡Se habian perdido muchos barcos!

¡Se habian ahogado muchos hombres!

Los pescadores en sus cabañas, rabiosos y hambrientos, blasfemaban unos y sollozaban otros, teniendo dentro de sus viviendas la desolacion, la miseria y la ruina, y allá fuera un mar imponente que gemia ronco y amenazador.

¡Malos vientos aquellos!

¡Ira de Dios y qué desastres!

No hubo barco ni grande ni chico que se diera á la mar, que no pagara cara la travesía perdiéndose en el fondo del Mediterráneo azul y manso casi siempre, y encrespado y pérfido en aquellos dias fatales de aquel maldito invierno.

Los habitantes de una hermosísima ciudad andaluza, vieron perderse tres embarcaciones en dos dias y los vieron desde la misma playa y no pudieron socorrerlos.

Uno traia cargamento de hierro para no sé qué parte, otro cargamento de sal para Bilbao y el otro cargamento de carbon para Barcelona.

Fueron inútiles todos los esfuerzos de los bravos marineros y de toda la gente de mar para favorecer á aquellos infelices.

Los tres barcos se perdieron á la vista de la playa sin poder lograr ni el amparo de Dios ni el esfuerzo de los hombres.

¡Malos vientos aquellos!

El temporal no cesaba y las cosas iban cada dia peor.

La lluvia caia á torrentes, el cielo tronaba como si hubiera llegado el fin del mundo, y las olas imponentes y amenazadoras llegaban hasta las casas próximas á la playa.

¡Año de hambre! ¡Año triste!

Al mediar el dia, un dia tormentoso y desconsolado, la gente que estaba en la playa comenzó á dar grandes voces demandando auxilio.

A los pocos momentos la playa estaba invadida de una multitud que rugia frenética.

—¡Otro! clamaban unos.

—¡Otro barco perdido! gritaban los más.

—El pánico fué horrible, el griterio no cesaba y la confusion iba en aumento.

—¡Soltar las amarras á los botes y vamos allá!—gritaban los más valerosos.

—¿Y para qué?

—Para que nos trague tambien á nosotros la mar.

—¡Vírgen del Cármen! ampáralos—decian llorando las mujeres.

—¡Mal rayo caiga!—blasfemaban algunos.

La embarcacion estaba á la vista de la playa, el temporal arreciaba y las bordas crugian con un extraño ruido, sordo y fúnebre.

Decididamente el barco se iba á pique.

La tripulacion sostenia una lucha desesperada, ¡heróica! y el mar de cuando en cuando abria sus olas verdinegras como para enseñarles á aquellos desgraciados lo que iba á ser pronto su movediza sepultura.

¡Qué minutos de angústia!

¡Qué terribles momentos de desesperacion!

Uno gritó desde la playa:

—Es un barco norte-americano que ha estado aquí ya muchas veces!

—¡Animo y á salvarlos!

—¡Pronto ¡echarles un cable!

La lucha fué entonces ¡sorda! ¡imponente! ¡desesperada!

¡Ni una palabra!, ni un grito! ¡Nada!

Solo se oia la respiracion fatigosa y precipitada de los que estaban en la playa, respiracion agitada por la ansiedad y precipitada por la duda.

¿Dentro del barco? ¡Qué de zozobras y que de desconsuelos!

La esperanza brilló en los ojos de los náufragos con divinos resplandores de agradecimiento.

¡Un momento! ¡Un solo momento y todos estaban salvados!

Dios fué misericordioso, los hombres fueron ágiles y, agarrados á los cables, fueron llegando los de la tripulacion uno á uno á la playa.

La gente gritó al ver uno de los que llegaba á puerto de salvacion.

—¡Una mujer!

La mujer del capitan, cuando hubo tocado tierra, volvió los ojos con ánsia hácia el barco que zozobraba haciendo ininteligibles gestos de angustia.

—El capitan! ¡Falta el capitan!

Volvieron á lanzar nuevos cables y, despues de una lucha fatigosa y desesperada, el capitan llegó á tierra!

¡Bendito sea Dios, ya todos se habian salvado!

¡Un grito de alegría salió de todos los corazones!

El capitan abrazó á su esposa, y juntos lloraron de alegría breves instantes.

Allá en los lejanos confines del Oriente, la tormenta crujía con ruidos secos y con espantosos estampidos.

El barco se iba á pique.

No se sabe lo que dijo la mujer del capitan cuando éste, con febril ligereza, se despojó de las vestiduras mostrando su torso de jayán napolitano y se lanzó al mar que entonces rugía lo mismo que un raudal de plomo hirviendo.

—¡Otra vez á la mar!—gritaron.

—Se ha dejado un tesoro en el barco! decía la gente.

—¡Un tesoro!

—¿Y qué? más vale la *pelleja* que un monton de oro!

—¡Ambicioso!—decian unos.

—¡Qué Dios te ampare! decian otros.

En tanto el capitan avanzaba mar adentro haciendo desesperados esfuerzos por llegar al barco que comenzaba á hundirse.

La capitana seguía con la vista, nublada por las lágrimas, aquella terrible escena.

¡Un tesoro! ¡Maldito el hombre que despues de pedir socorro y de que éstas voces sean apagadas por el estruendo salvaje de las olas ¡la misericordia de Dios le ampara y la compasion de los hombres le remedia! ¡Maldito el hombre que desprecia ambas cosas y se lanza de nuevo á los riesgos de la muerte por poseer un puñado de oro!

El capitan pudo ascender hasta las bordas del barco por las que ya comenzaba á penetrar el agua.

Llegó á cubierta y rápidamente desapareció hácia el interior.

La angustia y la curiosidad se mezclaron en un solo afecto.

—¿Podrá salvar el tesoro?

Durante los minutos en que el capitan permaneció en el interior del barco, la gente apenas se atrevió á pronunciar una palabra.

De pronto el capitan apareció sobre cubierta, llevando en sus manos un objeto cuadrado.

—¡Allí debian estar los brillantes y las libras esterlinas, allí los billetes del banco de New-York!

El capitan abrió una portezuela, sacó un objeto y, despues de acariciarlo, lo lanzó al aire.

El canario tendió su vuelo sobre la mar encrespada perdiéndose en el horizonte gris lo mismo que una flor de oro.

La capitana lo siguió con la vista.

El valiente marino se arrojó de nuevo al mar, y despues de una lucha de gigante pudo llegar á tierra.

Abrazó á su esposa jadeante y exámine, y volviéndose á la muchedumbre que atónita lo contemplaba, dijo con una graciosa mescolanza de inglés y español:

«¡Gracias á Dios que nos hemos salvado todos!»—MANUEL PASO.

Julio de 1893.

(Prohibida la reproduccion.)

Política Europea.

Madrid 11 Julio de 1893.

SUMARIO.—El calor y mi amigo.—La cosa pública.—Un anuncio patriótico.—La Kermersse.—Pocos crímenes.—Barrenderos y estudiantes.—Los toros.—Extrangero.—Sin carta de Juan Plá.

Con tanto hablar del siglo de las luces y de teléfono y de telégrafo y vapor y para-rayos y rios que se cambian de curso y montañas que se transforman en mares y mares que se transforman en montañas, no hemos conseguido más que hacer párrafos muy bonitos, tan bonitos algunos como los que, de Castelar, se telegrafiaron hace dias á Chicago: pero ¡ay! la generalidad de los mortales conocemos esas cosas de oidas ó, al menos, las tratamos con muchísimo cumplido por lo (limitado de nuestras relaciones.

No hablo ya de cruzar rios ni arroyos, llanos y montañas, eriales y verdes prados muellemente recostado en un coche berlina de la compañía de ferro-carriles del Norte, ni de meterme sobre las olas del cantábrico disfrutando de las comodidades de elegante yaht; nó; conque me fuera lícito abandonar la corte en carreta y á paso de buey como cualquier patriarca, refugiarme en los altos picachos de esa sierra que veo desde mi ventana, me daría yo por muy satisfecho y resultarían estas cartas mucho más *frescas*, aunque hasta mí llegaran las noticias con más retraso.

El calor es africano; Madrid es un horno: he visto caer axfixiada á una mula que tiraba de un carro; por cierto que el accidente surgió á un amigo que me acompañaba la siguiente reflexion. «Qué mal arreglado está el mundo; este sol canicular nos haría en Enero muchísimo provecho y, en cambio, unas cuantas nevadas en Agosto serían recibidas por nosotros como pan bendito. Y el caso es que casi tiene razon mi amigo, que se lamenta tambien de que tengamos las espinillas delante que solo sirven para tropezar, y las pantorrillas detrás para que las puedan morder los perros á su sabor.

¡Velay!

De la cosa pública no he conseguido enterarme: lo mismo que cuando el viento arrastra á las nubes haciéndolas cambiar de forma se me antojan dragones ó castillos ó jigantes ó borregos á cada minuto: entre el humo del salon de conferencias, veo un dia al Ministro de la Guerra aplazando sus reformas indefinidamente, y al siguiente veo á Sagasta asegurando que empalmará las dos legislaturas pese á todos los preceptos constitucionales, si tal medida es necesaria para que se aprovechen íntegros los salvadores presupuestos; al mismo tiempo que los señores de la mayoría van desapareciendo por el foro dispuestos, sin casi saludar al nuevo Ministro, á invadir playas y balnearios siquiera sean estos extrangeros, porque las aguas del lado de allá de la frontera deben tener algo que no tienen las españolas.

Y sin embargo, en esta época del año en la que los enfermos buscan la salud en las aguas minerales, bueno es hacer constar que en España existen establecimientos como el que hay en Vizcaya á 15 kilómetros de Bilbao y 13 de Bermeo, el de Larrauri con una instalacion completísima, gran caudal (21.600: litros por hora) y que son de éxito seguro en las enfermedades del aparato respiratorio, en las del estómago é intestinos y por regla general en todos los afectos catarrales, virtudes todas comprobadas por la esperiencia, segun lo demuestran los muchos enfermos que mediante ellas han hallado la curacion de sus males. Este año llega el ferrocarril hasta muy cerca de Larrauri, así que el viaje desde Bilbao no puede ser más cómodo. La estancia es agradabilísima, la hermosa playa del Vaquio dista 7 kilómetros de buena carretera, el clima es benigno y el servicio de fonda inmejorable por administracion y económico, puesto que primera mesa cuesta todo seis pesetas, y hay habitaciones desde 6 reales en adelante. El establecimiento muy concurrido en los años anteriores, lo estará más en el presente por ir paulatinamente estendiéndose la fama de las virtudes medicinales de sus aguas nitrogenadas bicarbonatadas, similares á las de Panticosa, y podemos asegurar que antes de mucho tiempo Larrauri será uno de los balnearios más conocidos dentro y fuera de España.

De lo de la Coruña supongo enterados á todos mis lectores y, por consiguiente, me abstengo de hacer juicios: hay cosas que cuando se toman en sério tienen tales visos cómicos, que no resulta el tono y que, cuando se toman á broma tienen reflejos sérios que resulta una broma que hace llorar.

La Kermesse ha sido la nota de color de actualidad. La limosna moderna hecha entre carcajadas, entre aromas, entre luz y flores, es el bello ideal de la limosna; se presume la llaga, la enfermedad, la miseria, pero se presume, no se vé; á la superficie no sale más que la alegría y la belleza, y cuando los reflejos y los ecos de la fiesta llegan al hospital ó á la bohardilla, en lugar de enconar el alma del que sufre con las dichas del que goza, la caridad convierte reflejos y ecos en suave rocío de bien estar que calma la afliccion y remedia el hambre ¡cuánto darían los pobres porque los ricos vieran siempre de ésta manera!

D. Alberto Aguilera, iniciador de esta Kermese, debe estar satisfecho del éxito; verdad que con cooperadores como los que ha tenido, se da cima aunque sea á los trabajos de Hércules.

En París los estudiantes y aquí los barrenderos, han dado motivo para que funcionen de telégrafo los dos bandos, llamando la atencion del *respetable público* por causas bien opuestas: los barrenderos madrileños para defender un pedazo de pan, se negaron á barrer: los estudiantes parisienses, para defender á *cuatro artistas coreográficos*, dieron orígen al conflicto, empeñándose en barrer al Jefe de policía y hasta el Presidente del Consejo.

De crímenes andamos muy mal, muy mal; yo no sé qué hace el sol que no excita los cerebros y mueve las manos armadas de facas. A esta paso ¿qué van á escribir los mil y un imitadores de Salilles, que creen que Lombroso es chino y que fué contemporáneo de Confucio?

Apenas si los periódicos dan cuenta de alguna que otra mala puñaladilla, torpeza que no vale la tinta que se gasta en dar la noticia. ¿Donde están los crímenes de la calle de Fuencarral y de la Justa? ¡Todo degenera!

Los toros se han acabado ya tambien durante esta temporada, y por cierto que con pocas como la pasada, se acaba el arte por falta de toreros; en Madrid y fuera de Madrid han sido numerosos los accidentes más ó menos graves: con estas economías y estos calores, ni dios torea con tranquilidad y aplomo.

Y por hoy queda de V. hasta mi próxima que será de Juan Pló de Chicago, S. S.

Garci-Fernandez.

Desde Madrid.

11 de Julio 1893.

Los ministeriales dudan de que los pre-

supuestos puedan ser aprobados en la época precisa y ya no se cuidan, como antes, de ocultar sus fundados temores y sus ciertos miedos. La incertidumbre y la vacilación del gobierno, trasciende á todos los órdenes de la vida nacional, y la inquietud y la zozobra sustituyen hoy en el ánimo de los españoles á la confianza y á la seguridad, que por algún tiempo abrigaron en vista de los propósitos y de los planes que los fusionistas anunciaban desde la oposición con tanta energía. Si el gobierno comienza á sentirse atacado por el gusano roedor de la duda, ¿qué haremos nosotros?; si el gobierno ha perdido la confianza en sus recursos ¿adonde volveremos los ojos suplicantes?; si la cabeza de la sociedad vacila ¿qué hará el resto del cuerpo? Problemas son que no han de tardar en resolverse, que ya debieran haber sido resueltos, si el bien público fuese mejor atendido por los que tienen un deber moral y un deber jurídico en el cuidado escrupuloso de los intereses de la nación española. Nosotros, cuando subió al poder el partido fusionista, creimos que los males de nuestra pátria iban á corregirse; los que hoy ocupan los altos puestos de la nación, proclamaban la virtud de sus medicinales recursos; hubo quien ofrecia la *panacea universal*, y como de hombres honrados es aceptar lo que formalmente se asegura como cierto, creimos en el partido fusionista considerándole un *nuevo redentor*. ¡Qué lamentablemente nos equivocabámos! Las ofrecidas *medicinas* no aparecen por ningún sitio, y las que se han propinado al enfermo (cataplasmas y paños calientes) aumentan, en vez de aplacar, sus dolores. Un poco tarde es yá, pero todavia tiene la situación remedio. Abandone su injustificada intransigencia el señor Gamazo; dejen á un lado las oposiciones su obstruccionismo que algunas exageran; convénganse unos y otros para la solución de la crisis política y económica que atravesamos, y los presupuestos podrán aprobarse y las planteadas reformas serán de una vez aceptadas ó para siempre irán á servir de compañia á los muchos proyectos arrojados en el cesto de los papeles que se desechan, que es algo así como el mitológico pozo de las Danaides.

El señor Sagasta ha prometido interceder con el ministro de Hacienda para que éste transija en aquello que considere justo. Hora es yá de que el señor Gamazo abandone los *equilibros* que viene haciendo de algún tiempo á esta parte, y diga claro si modifica ó no sus proyectos en el sentido que piden las minorias. ¿Hará el señor Gamazo la declaración franca que todos pedimos?... *¡Chi lo sá!*—ADULLIBER.

Noticias locales y generales

Ayer de madrugada recibimos el siguiente telegrama fechado en Barcelona á las diez de la noche del doce:

Celebrado banquete honor Parera con numerosos comensales. Ha reinado grande entusiasmo, formándose una liga entre los concurrentes para asistir todos á las grandes fiestas de la inauguración del monumento á la Independencia pátria.

—Unos tres mil mineros de la cuenca carbonífera de Forestofdean, se han declarado en huelga.

También bailan los ingleses.

—Por fin, Dios se ha apiadado de los pobres labradores y antes de anoche, despues de una verdadera tormenta de truenos, comenzó á caer en esta comarca una tranquila y benéfica lluvia que, por las trazas, debe haber sido bastante general en la provincia y, aunque algo tardía, los bienes que habrá producido son incalculables.

Tenemos noticias de la alta montaña que acusan también haber caido abundante agua hasta el punto de haber salido de madre los torrentes y riachuelos, y lo prueba la avenida del Ter anteayer y ayer. No solamente es oportuno tal beneficio á la agricultura, si nó á la salud y á la industria si llueve lo suficiente, porque así las fábricas no se verán amenazadas de un paro por falta de fuerza motriz, como estaba á punto de ocurrir, ni la clase trabajadora se verá arrojada en la miseria de la huelga forzosa, que era el porvenir que le esperaba si la Providencia no se hubiera apiadado de nosotros.

—Ayer recibió el señor Delegado de Hacienda de esta provincia, una carta sumamente satisfactoria del señor Ministro de Hacienda en la cual, después de felicitarle por el resultado de sus actívas gestiones en pró de los servicios que le están encomendados, le anima á proseguir por ese camino manifestándole su complacencia.

En realidad, las palabras del Ministro, que hemos leido, honran al señor Gil Moreno y á los jefes y empleados á sus órdenes que con tanta actividad le secundan.

—Un telegrama de Rio Janeiro que publican los periódicos ingleses, da cuenta de haber estallado una nueva insurrección en Rio Grande del Sur.

Dice que los rebeldes han puesto sitio á Rio Grande, y que el vapor *Júpiter*, al salir de Buenos Aires, fué apresado por un centenar de pasajeros que llevaba á bordo, los cuales condujeron el buque á Rio Grande.

—Dice *El Distrito Farnense*, que según se le ha manifestado, un distinguido hijo de Lloret de Mar recién llegado de América se propone costear mil globos para la iluminación de las Ramblas durante las fiestas de Sta. Cristina, dejándolos luego de propiedad del Hospital.

—Ayer publicó nuestro apreciable colega local *El Correo*, un remitido suscrito por los señores Carreras y Casellas (don Bernardo) desmintiendo de manera rotunda la suposición calumniosa que encierra lo publicado por *La Confidencia Universal* en detrimento de la probidad y del honor de cuantos componen la Junta administrativa de esta Delegación de Hacienda.

El colega, por su parte, rechaza como nosotros semejante procedimiento; pero lo que debiera hacer el señor Delegado, en nuestro concepto, es llevar ante los tribunales al autor del tal escrito, ya que la suposición es de lo más grave que puede hacerse en un periódico.

—Un periódico de Carabaca dice que han fallecido en el hospital dos de los heridos en el motin de Cehegil. En dicho punto, y en Bullas, continúan haciéndose prisiones.

—Con motivo de las anheladas llúvias, la temperatura ha bajado de modo sensible.

—Raro es el dia que no nos falta la visita de dos y hasta cuatro periódicos de Madrid, entre ellos *El Correo*, *El Diario Español* y *El Heraldo*, y si bien suelen llegar, lo verifican cuando nos es imposible aprovechar ninguna noticia. No podrían los citados apreciables colegas ver de que no se les ponga impedimento, ya que podemos responder de que la falta no está en el punto de destino?

—Los registradores de la propiedad han regalado al señor marqués de Trives un precioso álbum, como recuerdo de gratitud al autor de la proposición de ley disponiendo que la jubilación forzosa de aquéllos no tenga lugar hasta cumplidos los setenta años.

—Mañana darán principio los exámenes de 9 á 12 y de 3 á 6 por la tarde, en la escuela municipal gerundense, cuya dirección está á cargo de nuestro particular amigo el ilustrado profesor D. José Dalmáu Carles.

—Ha contraido matrimonio con la hermana del conocido poeta D. Pedro Palol, el teniente del rejimiento de Asia D. Gaspar González.

—Ha sido firmado el convenio comercial entre España y Holanda.

—Porque en el nuevo reparto de contribución territorial de Figueras existe aumento, el periódico federal de aquella ciudad la emprende con el Diputado nuestro particular amigo señor Baró.

La cosa no puede ser más traida por los cabellos y si compara lo que hace el señor Baró con lo que ha hecho el señor Vallés y Ribot, que no hizo en beneficio del país maldita de Dios la cosa, entonces verá que con la republicana gente como Vallés no se vá á parte alguna, porque Diputado que antes de serlo ofreciera más y cuando lo es haga menos, es imposible encontrarlo aunque se busque con un candil.

—Un sujeto que se titulaba representante de una empresa que embarcaba gratuitamente emigrantes al Brasil, ha timado á una porción de infelices jornaleros, de Valencia, haciéndoles mal vender su pobre ajuar y sacándoles la cantidad que podía para gastos de expediente y demás. Dicho representante desapareció el mismo dia que les prometió que vendría el vapor para conducirlos. Estos infelices, sin casa ni hogar, han dado cuenta al señor gobernador civil de su desgracia y le han solicitado autorización para implorar limosna públicamente.

Ya les está bien merecido en parte, porque querer dejar la pátria para marchar en busca de jaujas que no existen, es una aberración própia de los que no se contentan con su suerte, sin mirar que la avaricia rompió siempre el saco y sin tomar ejemplo de lo que ha sucedido á esos infelices que regresan de las Américas desfallecidos por el hambre y cargados de miséria.

—Pregunta *El Ampurdanés* de Figueras:

¿Qué fué lo que ocurrió en Alfar, pueblo de este Partido Judicial, hará unos quince dias ó tres semanas?

¿Es cierto que un vecino de dicho pueblo hirió á otro de un tiro de escopeta, clavándole unos cuantos perdigones en la espalda?

¿Es cierto que esto sucedió en un huerto de dicho pueblo?

¿Es cierto que el herido ha tenido que guardar cama algunos dias y que aun no está del todo curado?

Si todo ó en parte fuese cierto, ¿tiene de ello conocimiento el señor Juez de instrucción, como debe tenerlo el Juez municipal de Alfar?

—A consecuencia de un expediente que se ha instruido en Barcelona, han sido separados de sus destinos el Administrador de aquella aduana D. Aurelio Herrero Ladron de Guevara y el Interventor D. José Hernandez de Medina y Aguado.

—Un comerciante vecino de Cádiz, dejó sobre una mesa dos mil doscientos reales en papel para hacer un pago, y uno de sus hijos, niño de corta edad, se entretuvo en rasgar los billetes.

Cuando el padre se enteró, el *bebé* había destrozado completamente la mayor parte del capital.

—En Port bou los *Tres bemoles* que tan aplaudidos fueron en esta ciudad hace algunas noches, obtuvieron una buena acojida y gran cosecha de aplausos. Salieron el martes último para Perpiñán, Beziers y otros puntos de la nación vecina.

Con ellos ha salido contratado un jóven de esta ciudad muy aficionado á la guitarra, que maneja con bastante destreza, quien por el arte ha dejado el destino que tenía en la Central eléctrica de esta ciudad.

—El veinte del corriente tendrá lugar en la Comisaría de guerra de Figueras, una convocatoria de proposiciones particulares para contratar el suministro de subsistencias á précios fijos á las fuerzas de aquella guarnición hasta fin de Octubre del año que viene.

—El Instituto francés ha concedido un premio á la obra de Mr. Dreifust sobre el *arbitraje internacional*. El autor no es católico, y aun sospechamos que sea israelita; pero se muestra favorable al arbitraje de los Papas. «Así, en la Edad Media, como en la nuestra, han reivindicado los Papas el magnífico privilegio de mediación, que es tradicional en la Iglesia».

El autor premiado traza dos bellos elogios de San Gregorio VII y de León XIII. La obra no puede ser más imparcial, y esta vez ha sido justa la adjudicación del prémio.

—El cinco del próximo Agosto se verificará subasta pública en la Comisaría de guerra de esta plaza, para la contratación en pública subasta del servicio de limpieza y extracción de las aguas súcias y materias fecales de los depósitos y pozos negros de los cuarteles y edificios militares de esta ciudad.

—El Ayuntamiento de Capmany, ha declarado prófugo al mozo Manuel Roca Trias.

—Despues de veinte años de ausencia, ha regresado á San Feliu de Guixols, procedente de la Habana, D. Benito Arxer. Tambien ha regresado de la antilla D. Buenaventura Patxot y se espera á D. Gumersindo Serra.

—Continúan con gran actividad en Valencia los trabajos de organización del Congreso eucarístico.

Así lo leemos.

—*El Bajo Ampurdán* de San Feliu de Guixols, llama la atención del señor Gobernador sobre lo que allí se dice de que en la próxima fiesta mayor se jugará á los prohibidos.

Tenemos la seguridad de que no sucederà tal cosa, porque no se consentirá.

—Víctima de penosa enfermedad, falleció antes de ayer á las once y media, el virtuoso Alcalde de Rupiá D. Vicente Ventura, persona de excelentes sentimientos relijiosos, de acendrado patriotismo y amante de su pueblo, en cuya administración se distinguió siempre por su probidad y honradez. El entierro de su cadàver se verificó ayer, habiendo asistido al fúnebre acto el Ayuntamiento en corporación y gran número de vecinos que han querido dar la última muestra de aprecio y consideración á quien en vida fué modelo de ciudadanos y popular Alcalde.

R. I. P.

—Ha oido decir un periódico madrileño en círculos eclesiásticos, que ha de realizarse en breve la combinación episcopal pendiente por el fallecimiento del arzobispo de Burgos.

Parece que á la sede de Burgos irá el ilustrísimo Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, y á la de Madrid el Sr. Maura Gelabert, obispo de Orihuela y hermano del señor ministro de Ultramar.

—Ayer visitó el Sr. Inspector del cuerpo de vijilancia, la cocina de una tienda establecida en una calle céntrica, encontrando trastos viejos, basuras acumuladas y en un gran cazuela escrementos humanos y orines.

Parecerá imposible tanta suciedad, pero es verdad. Y todo junto á los fogones en donde se cuece la comida.

—Se nos figura que ahora, con las llúvias que todavía están cayendo al escribir estas líneas, desaparecerá la escasez de agua en el Matadero de esta ciudad, mayormente cuando el Ter ha experimentado una regular crecida.

—Es curioso y de utilidad suma el *Manual práctico para el uso del timbre* publicado por el *Correo de Madrid*.

Tanto este librito como el *Reglamento de la contribución industrial y de Comercio*, han obtenido lisonjero éxito, por lo que felicitamos á nuestro colega.

Estos libros de actualidad se venden únicamente en la Administración, Arco de Santa María 4, Madrid, al precio de 50 céntimos y 2 pesetas respectivamente.

La Guardia civil en esta provincia.

Hé aquí el número de líneas, puestos y pueblos que los constituyen:

Línea de **Port-Bou**.—*Puesto de Gerona.*—Gerona, Fornells de la Selva, Palau Sacosta, Palol de Oñar, San Daniel y San Pons.—*Puesto de Port-bou.*—Port-bou, San Miguel de Culera, Molinas, Llansá y Balleta.—*Puesto de Vilajuiga.*—Vilajuiga, Garriguella, Vilamaniscle, Pau, Palau Sabardera, Selva de Mar, Puerto de la Selva y La Vall.—*Puesto de Perelada.*—Perelada, Mollet cerca Perelada, Rabós, Espolla, San Clemente Sasebas, Masarach, Vilarnadal y Cabanas.—*Puesto de Figueras.*—Figueras, Alfar, Aviñonet, Borrasá, Llers, Pont de Molins, Santa Leocadia de Algama, Vilabertrán, Vilatenim, Vilafant y Vilamalla.—*Puesto de Darnius.*—Darnius, Albañá, Boadella, Las Escaulas, Las Horts, Massanet de Cabrenys, San Lorenzo de la Muga, San Andrés de Oliveda, San Pedro Alvilar, Fonfreda, Tapis y Viure.—*Puesto de Navata.*—Navata, Cabanellas, Caixáns, Canellas, Crespiá, Cistella, Espinavesa, La Escala, Lladó, Ordis, Palau Surroca, San Martin Saserras, Tarabaus, Terradas, Vilademiras, Vilanant y Vilarich.—*Puesto de La Junquera.*—La Junquera, Agullana, La Bajol, Campmany, Cantallops, Recasens, Buscarós, La Estrada y San Julián.

Línea de **Palafrugell**.—*Puesto de Palafrugell.*—Palafrugell, Bagúr, Esclañá, Font Clara, Fitó, Llufriu, Montrás, Pals, Regen-

cós, San Clemente de Peralta, San Feliu de Boada, Palau Sator, Torrent y Calella.—*Puesto de Torroella de Montgrí.*—Torroella de Montgrí, Ampurias, Albons, Bellcaire, Canet, Fontanillas, Fonolleras, Gualta, Garrigolas, Jafre, La Escala, Las Olivas, La Sala, La Tallada, Llaviá, Mareñá, Serra, San Iscle de Ampurdá, Tort, Ullá, Ultramort, Verges, Palau Borrell, Estartit y Sobre-estany.—*Puesto de Palamós.*—Palamós, Calonge, San Juan de Palamós y Vall-llobrega.—*Puesto de Báscara.*—Báscara, Arenys de Ampurdá, Armadás, Calabuitg, Camallera, Gallinés, Llampayas, Orfans, Orriols, Parets, Pontós, Romañá, San Marsal, Terradellas, Vilademuls, Vilahur y Vilajuan.—*Puesto de San Miguel de Fluviá.*—San Miguel de Fluviá, Santo Tomás de Fluviá, Garrigás, Ciurana, Palau de Santa Eulalia, Santa Eu lalia, San Mori, Vilarrubau, Sans, Valldeviá, Ventalló, Vilademat, Barberalla, Torroella de Fluviá, Vilacolum, Pelacals, Montiró, Saldét, Armentera y San Pedro Pescador.—*Puesto de Castelló de Ampurias.*—Castelló de Ampurias, Fortiá, Riumors, Vilamacolum, Rosas, Cadaqués, Marsá y Vilanova de la Muga.

Línea de **Cassá de la Selva.**—*Puesto de Cassá de la Selva.*—Cassá de la Selva, Campllonch, Castellá de la Selva, Quart, Llagostera, Llambillas, Romañá de la Selva, San Mateo de Montnegre, Santa Pellaya y San Ciprián.—*Puesto de La Bisbal.*—La Bisbal, Casavells, Castell de Ampurdá, Cassá de Pelrás, Corsá, Cruilles, Fonteta, Matajudaica, Monells, Peratallada, Parlabá, Rupiá, San Sadurní, San Pol, Ullastret y Vulpellach.—*Puesto de San Feliu de Guixols.*—San Feliu de Guixols, Vell-lloch, Castillo de Aro, Fanals, Santa Cristina y Solius.—*Puesto de Celrá.*—Celrá, Campdurá, Juyá, Bordils, Mediñá, Cerviá, Vilafraser, Viladesens, Fallinas, San Estéban de Guialbes y Vilamarí.—*Puesto de Flassá.*—Flassá, San Jordi Desvalls, Gahusas, Pins, Vilopriu, Colomés, San Lorenzo las Arenas, Foixá, Púbol, La Pera, San Martin Vell, Pedriñá, Madremaña y San Juan de Mollet.

Línea de **Santa Coloma de Farnés.**—*Puerto de Santa Coloma de Farnés.*—Santa Coloma de Farnés, Castañet, Santa Margarita, Santa Cruz de Horta, Riudarenas, San Pedro Cercada, San Martin Sapresa, San Miguel de Cladells y Vallcanera.—*Puesto de Anglés.*—Anglés, Amer, Las Serras, La Sellera, Llosas, San Amans, San Julián de Llor, San Clemente, San Pedro de Osor, Vilanna y Constantins.—*Puesto de Las Planas.*—Las Planas, San Estéban de Bas, Falgás, Juanetas, San Aciscio, Cogolls, San Miguel, Vidrá, S. Feliu de Pallarols, Granollers de Rocacorba, La Barroca, Las Ansías, Susqueda, San Martin de Llémana, San Aniol de Finestras, San Martin Sacalm y San Estéban de Llémana.—*Puesto de Viloví.*—Viloví, Estañol, Aiguaviva, Riudellots, Salitja, San Dalmay y Bruñola.—*Puesto de Salt.*—Salt, Adri, Canet de Adri, Cartellá, Domeny, Ginestá, Santa Eugenia, San Medí, San Gregorio, Moncal, Montfullá, Bescanó, Tayalá, Vilablareix, Viert y Rocacorba.

Línea de **Besalú.**—*Puesto de Besalú.*—Besalú, Faras, Juiñá, Ausinas, Almort, La Miana, San Ferreol, Parroquia de Besalú, Palera, Lligordá, Beuda, Saus, Sagaró, Mollá, Dosquers, Briof y El Torn.—*Puesto de Bañolas.*— Bañolas, Bargoñá, Cornellá, Cors, Esponellá, Fontcuberta, Falgóns, La Mota, Mieras, Mata, Marlant, Miánegas, Palol, Porqueras, Pujals dels Pajesos, Pujals dels Caballers, Pujarnols, Seriñá, San Miguel dé Campmajor, San Martin de Campmajor, San Vicente de Camós, Santa Maria de Camós, San Teny, Sors, Ollés, Usall, Ventajols, Vilademí, Vilavenuts y Vilavert.— *Puesto de Olot.*—Olot, San Andrés del Cofí, Batet, Begudá, San Juan las Fonts, Capsech, Socarrats, Santa Margarita de Viaña, San Martin del Clot, Castellá de la Montaña, San Pedro Espuy, Torrallas, Castellfullit de la Roca, Santa Pau, La Cot, Sellent, Ridaura, Puigpardinas, San Privat, Mayol, La Piña y Las Presas.—*Puesto de Sarriâ.*—Sarriá, Sarriá de dalt, San Julián de Ramis, Rabós del Terri, Riudellots de la Creu, Santa Leocadia y San Andrés del Terri.—*Puesto de Tortellá.*—Tortellá, Argelaguer, Bassagoda, Cursovell, Entrepera, Guitarriu, Llorona, Oix, Montagut, San Jaime, Rivellas, Riu, Sadernas, Salas y Talaxá.

Línea de **Ripoll.**—*Puesto de Ripoll.*—Ripoll, San Cristóbal de Campdevanol, San Lorenzo de Campdevanol, Gombreny, Las Llosas, Palmerola, Parroquia de Ripoll, Viladonja, Vallfogona y Vidrá.—*Puesto de Dorria.* —Dorria, Tossa, Fornells, Espinosa, Nevá y Planés.— *Puesto de Puigcerdá.*— Puigcerdá, Aja, Estoll, Alp, All, Bolvir, Caixáns, Dás, Escadars, Ger, Guils, Llivia, Maranges, Olopta, Rigolisa, Sagá, Sanejas, San Abastre, Saneja, Tallorta, Urtg, Urús, Ventajolla, Vilallovent é Isobol.—*Puesto de San Juan de las Abadesas.*—San Juan de las Abadesas, Ogassa, Rivera de San Juan, San Pablo Seguries, Satort, Surroca, Camprodón, Bolós, Bestracá, Tragurá, San Cristóbal de Baget, Caballera, Crexenturri, Freixanet, La Ralt, Llanás, Mollét, Rocabruna, San Martin de Vilallonga, San Salvador de Viaña, Salrasá, Setcasas y Valldevach.—*Puesto de Ribas.*—Ribas, Burguera, Caralps, Campellas, Fustañá, Planolas, Pardinas y Ventolá.—*Puesto de Vidreras.* —Vidreras, Massanet de la Selva y Sils.

Línea de **Hostalrich.**—*Puesto de Hostalrich.*—Hostalrich, Breda, Gaseráns, Grións, Massanas y Martorell.—*Puesto de Lloret de Mar.*—Lloret de Mar, Blanes, Tossa y Caules de Vidreras.—*Puesto de Arbucias.*—Arbucias, Juanet, Riells, San Feliu de Buxalleu, San Hilario Sacalm, Espinelvas, Viladrau y Carós.—*Puesto de Caldas de Malavella.*—Caldas de Malavella, Franciach, San Andrés Salou y Santa Ceclina.

Gerona 22 de Junio de 1893.—El Comandante primer Jefe, *Luis de León Sotto.*

FACILIDAD.

Pues señor, dan en decir
que es un trabajo perverso
escribir *cosas* en verso
y... ¡es tan sencillo escribir!
No hacen falta los asuntos
ni siquiera un pensamiento
para escribir al momento...
(con pluma de cuatro puntos.)
Se rebusca un consonante,
pongo por ripio *morcilla*
y se hace una redondilla
pero, ¿como? ¡en el instante!
Yo por mí, saco la cuenta
que hacer versos es sencillo;
¡si ya los hace un chiquillo
al tomar la revalenta!
Cuando no puedo dormir
por picarme alguna chinche
ó por que me dá un berrinche
la que no quiero decir,
me salgo fuera del lecho
y me pongo á cavilar,
ó bien me pongo á contar
las vigas que tiene el techo;
y al rato de estar así,
desciende por una nube
alguna musa ó querube
que se posa sobre mí.
(Al menos lo parecía,
aunque ya nunca me engaña;
el querube, ¡era una araña
que por su tela corria!)
Pues, como digo, esas noches
tan hermosas y estrelladas
que tan solo son turbadas
por el ruido de los coches,
no hago mas que ir al despacho
y sentarme en una silla
y ¡hago cada redondilla....
¡que parece un mamarracho!
Me dirán que esas poesias
no tienen mérito alguno;
mas, por Dios y por San Bruno
que se ven todos los dias
multitud de ellas así
y que las puedo citar...
(pero más vale callar,
no me las citen á mi.)
Escribir todos, por tanto,
desde el Polo al Ecuador;
¡si hoy escribe un aguador
lo mismo que un Padre Santo!
Mas si no podeis hacer
ningun trabajillo en verso
porque sois como el reverso
de la ciencia y el saber,
meteós á criticar,
que es más fácil todavia;
¡para crítico hoy en dia
basta solo *rebuznar!* (1)

A. P. Bono.

(1) Conste que no me refiero á la *crítica verdad*, ni á los buenos críticos, que, por desgracia escasean en España, si no á esa pléyade de *criticastros* que capitanea *Fray Candil* y en la que figuran muchos *percebes* literarios.

SANTOS DE HOY
San Buenaventura ob y cf.
CUARENTA HORAS
En la Iglesia de las Capuchinas.

Movimiento de poblacion

Dia 13.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 0.
Muertos.—0.

MATAS.

TELÉGRAMAS.

Madrid 12.—Son más alarmantes las noticias de Valencia.

Se han redoblado las precauciones. Han sido detenidos varios sujetos que intentaban hacer coación contra algunos tenderos que no habian cerrado.

El Gobernador está trabajando para que no cierren los comerciantes; por la mañana y por la tarde ha paseado por la ciudad, en que no se ha alterado el orden.

Los grupos han tenido un meeting de protesta, que ha transcurrido sin incidentes.

Témese que los huertanos dejen de aprovisionar la ciudad.

Es cosa segura la partida de la corte para San Sebastián en la semana próxima.

El Sr. Maura irá como ministro de jornada, cerca de la reina regente.

Coméntase que el Sr. Sagasta haya citado al señor López Puigcerver para que esté en Madrid el primero de agosto.

De continuar la enfermedad de D. Venancio González, se encargará el Sr. Sagasta de la cartera de Gobernación.

El Sr. Rodríguez San Pedro vuelve á la carga con pretexto de la frase del Sr. Maura, en la sesión de ayer. Ha procurado hacer resaltar en la conducta y en los planes del ministro una tendencia á favorecer las tendencias autonomistas en las Antillas.

El debate no ha tenido interés. Se reanudará mañana, en que intervendrán los políticos de primera fila.

Después el Sr. Llorens retira su enmienda al presupuesto de Marina.

La sesión ha terminado con el resúmen del debate por ministro. El Sr. Pasquin ha pronunciado un corto discurso, después del cual ha sido aprobado el presupuesto en votación ordinaria.

La comisión ha denegado la autorización para procesar al Sr. Ballesteros; idéntico criterio será seguido con el Sr. Dualde.

Han llegado comisiones de Cervera y de otras ciudades para gestionar la continuación de los respectivos juzgados.

Como ha de suprimirse forzosamente el número de ellos señalado en los presupuestos, se prevén conflictos como el que de seguro va á estallar en las ciudades de Tarrasa y Sabadell, una de las cuales ha de perder el Juzgaado no obstante superar ambas el censo de 15,000 almas.

El Sr. Capdepont está apurado, no más que en los comienzos.

El Sr. Cánovas ha tratado de los asuntos parlamentarios corrientes, con ex-ministros y diputados de su partido.

El Sr. Romero Robledo censuraba en un corro de periodistas al Sr. Maura, por la frase que profirió ayer. Decía el Sr. Romero, con su habitual desenvoltura, que el gobernar no era tan difícil, y que si la mayoría le eligiese á él como á su jefe, comprometiase á tenerla en pié y unida cinco años.

Madrid 13.—El Gobierno ha mandado á la babia de Algeciras un inspector sanitario con el cargo de impedir á toda costa el desembarque de los perigrinos marroquíes que regresan de la Meca, y podrian tocar á nuestras costas y embarcarse para el Africa.

El meeting de Valencia ha estado concurridísimo. Había en la Lonja 8.000 personas. Hay que reconocer que los oradores han predicado todos, aún el diputado zorrillista Sr. Dualde, y han recomendado todos que se evite la menor alteración del orden en la calles.

Las conclusiones del meeting se precisan en una exposición que firmarán representantes de lo gremios.

No se ha alterado la tranquilidad en Valencia.

Dícese que el ministro de la Gobernación rechaza el impuesto sobre los vinos proyectado por el de Hacienda. Es una nueva complicació con la que no contaba el Sr. Sagasta.

Por órden del Gobierno y vistas las difultades con que se toda en la Coruña para formar Ayuntamiento, el Gobernador ejercerá las funciones de Alcalde.

Van llegando muchas comisiones de las poblaciones, cuyos juzgados están amenazados de supresión.

El Imparcial se ocupa de la subida de los cambios y cree que la única solución para que bajen, es la nivelación de los presupuestos á lo cual viene obligado el Gobierno.

Telegrafian de Tánger, diciendo que ha ocurrido otro encuentro entre las tropas del Sultán y las kábilas, habiendo sido derrotadas éstas.

Noventa insurrectos han sido decapitados y expuestas sus cabezas al público en las plazas de Fez.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

ideás, exclamó Marta, rechaza las fantasmas que perturban tu mente; pronuncia una palabra sola, un nombre solo... Díme como se llamaba el amado de tu corazón...

Marta, al pronunciar estas palabras, estaba pálida, temblososa... ¡Ansiaba saber; temía saber demasiado!...

El désorden de su alma acabó de turbar la razon de la pobre Susana.

—No temas, madre mia, no temas! dijo cruzando las manos en actitud suplicante, ¡no le veré más!... ¡Cerraré puertas y ventanas, seré sorda á sus palabras, ciega á sus miradas!.....

—No soy tu madre, interrumpió impetuosamente Marta, soy la que viene á salvarte. Díme como se llama ese hombre...

Susana en vez de responder, se puso á anudar las puntas de su pañuelo, murmurando en voz baja.

—Duerme tranquilo, niño mio, duerme, duerme!

Y empezó á cantar, imitando el arrullo que emplean las madres para adormecer á sus hijos.

Marta se retorció las manos con desesperado enojo.

De repente cruzó por su imaginación un recuerdo.

—Tenías un retrato, dijo, dámelo para que tu madre no lo vea!... Yo lo ocultaré!

—Oh, exclamó Susana, cuya fisonomía se iluminó con un reflejo del cielo, su retrato! ¡Jamás se separa de aquí, de mi corazón!.....

—Y si ese hombre de torvo aspecto te lo quita? ¡Mírale allí, mírale como se acerca!... Dámelo, yo lo ocultaré!... Pronto... pronto...

Susana, trémula, azorada, se quitó el medallon y lo puso furtivamente en las manos de Marta.

Era tal su palidez, que ésta tuvo remordimientos de haber apelado á aquel medio para arrebatarla el tesoro.

Pero el momento era supremo: dependia de aquel momento el porvenir de su alma y de su vida.

Y sin embargo, cuando tuvo en sus manos el medallon, no se atrevió á mirarlo.

Su frente estaba inundada de sudor; los latidos de su corazón eran tan violentos, que hacian temblar el follaje.

Por fin su enérgica voluntad se sobrepuso á su espanto; fijó los ojos en el medallon, pe-

Pero perder la esperanza, reunciar á Pablo!

No hay nada que revele mejor la grandeza de Dios y el orígen divino del hombre, formado á su imágen y semejanza, que estas luchas titánicas que se traban en su débil corazón, y de las cuales triunfa, abrazando con resignada fé el martirio doloroso.

Marta triunfó de su egoismo, miró al cielo, aceptó el cáliz amargo, y lo apuró hasta las heces.

Hecho ya el sacrificio de sí misma, dejó caer el follaje que cubría la claraboya, se sentó sobre la yerba, y se entregó á una meditación profunda.

Susana era inocente. Aquel hombre de torvo aspecto á quien aludía, no podía ser otro que Simeón, el ángel malo de Pablo. Él sin duda, había desunido, destrozándolos, aquellos dos corazones, ocultando á Susana que Pablo estaba en el hospital, ocultando á Pablo que tenia una prenda de su cariño, porque Pablo no la había hablado de aquel hijo, muerto sin duda al nacer, y víctima del dolor vehemente de su madre.

Qué le importaban á Simeon estos amores? ¿Los había roto por celos, por envídia ó quizás

— 737 —

que despierta de repente de una tumba ya muerto para el mundo.

Pero al desaliento sucedió la reacción, y el egoismo, que ya había alzado su voz en la pradera, vino otra vez á conturbar su alma.

—Y qué me importa á mí esta mujer? pensó, ¿por qué ha de venir á arrebatarme un corazón que yo he regenerado, al cual yo he consagrado todos mis desvelos, todos los afectos de mi alma? No, no! ¿Soy acaso su madre, soy se hermana, soy ni siquiera su amiga?

¿Es justo, es equitativo, que renuncie á mi felicidad por una desconocida, á quien no conozco, á quien no amo?...

Su hijo ha muerto; ella ha perdido la razon. Estar aquí ó en Leganés, qué importa?

Para que no me estorbe, me basta dojar caer estas frágiles ramas, me basta romper esta carta y entregar sus despojos al viento, me basta *querer*.

Pero, y Dios que me vé? y mi conciencia que lo sabe?

Aunque consiguiese algun dia ser amada de Pablo, en medio de mis delicias, siempre vería aparecer el rostro pálido de esa infeliz, siempre resonarían en mi oido sus lamentos.

— 736 —

ro dió un grito y cayó desplomada sobre la hojarasca.

Aquel retrato era el retrato de Pablo!

Ay, desdichada Marta!

Cuando la muerte echa á un sér querido, en vano parientes y amigos nos la muestran con el dedo, en vano en lúgubre coro nos repiten: *está ahí*... Cerramos los ojos para no ver, los oidos para no oir, y solo adquirimos la horrible certidumbre al escuchar el primer golpe de martillo descargado sobre el ataud que debe servirle eternamente de guarida.

¿Quién puede decir entonces lo que esperimenta el alma?

Tal era el estado de la triste jóven.

En medio de su horrible desesperación, todo lo veía claro y bajo su verdadero prisma.

Su desesperación era como una luz interior, que ponía de manifiesto los más recónditos detalles.

La indiferencia, el desvío de Pablo, quedaban perfectamente explicados. Había amado á aquella mujer con frenética pasión, y la amaba todavía.

Marta estuvo algunos instantes como el náufrago batallando entre las olas, como el

— 733 —

con lazos azules y color de rosa?... Qué es lo que contiene? ¿Qué es lo que van á hacer?...

Espera, espera!... Ya me acuerdo! Abren un hoyo, y arrojan encima de la caja, tierra, mucha tierra, sin una flor... sin una lágrima! ¡Oh, hijo mio, ángel mio, ángel de mi vida, que vas á dormir allí sólo, desamparado, yerto!...

Y la triste Susana enmudeció anegada en llanto.

Hacía rato que Marta no la escuchaba.

Había penetrado en su corazón una horrible sospecha, desgarrándoselo como si fuera un dardo envenenado. Recordaba otra historia semejante á aquélla, contada como aquélla, entre lágrimas y suspiros.

—No vés á ese hombre? preguntó de repente Susana en voz baja y señalando con ademán de terror un ángulo del aposento: ¿no vés á ese hombre de siniestro aspecto, que está allí inmóvil, frio y silencioso?... Siempre está delante de mis ojos! De noche, de dia, siempre!... ¿Es él, ó es la sombra de mi madre, que viene á pedirme cuenta del perjurio cometido?...

—Susana, por Dios, reune otra vez tus